

CAPÍTULO 26

Eva estaba teniendo sexo consigo misma de una forma brutal, las manos de sus piernas arañaban el suelo mientras una a una, sus 5 cabezas estaban independientemente tratando de maximizar el placer que su cuerpo era capaz de ofrecer. Righty y Midi con un montón de pechos y dicknipples, Lefty manejando su otra cola para “jugar” con Maya, penetrándola con 4 penes, mientras que otros cuatro estaban enrollados y masturbando varios penes, haciendo rozar los glándes entre sí. Virgin y Penny entrando y saliendo desenfrenadamente... Y Eva aun (recordaría más tarde) sentía cierta necesidad, pues 13 penes estaban aún sin ser atendidos, entre sus piernas y en su propio trasero, pero no podía dar más a basto!

A cada momento parecía que llegaba a un límite imposible, y unos cuantos segundos después Eva se sorprendía sobrepasándolo, ante cada nueva penetración de Penny, las penetraciones de Maya, las vaginas de Virgin, los dicknipples de Middi...

Pero entonces, después de lo que les pareció una eternidad, Maya empezó a no soportarlo más, y empezó a eyacular, primero con un pene, luego una vagina, luego dos penes más... hasta que a los pocos segundos todos sus órganos sexuales restantes, se coordinaron para explotar en un orgasmo múltiple que nunca hasta entonces había experimentado aún. Maya se abrazó a la cola de Eva con fuerza, presionando sus pechos contra ella, tratando de no caer inconsciente por la cantidad extrema de placer.

Quizás por simple empatía, o contagiada por las sensaciones de Maya, los penes de Eva entre sus piernas empezaron también a eyacular, como si fueran una fuente de Versalles, casi también coordinadas en un gran y múltiple orgasmo que provocó, como si fuera un castillo de naipes, que los dicknipples también eyacularan. Midi, Lefty y Righty gritaron de placer ante las sensaciones, mientras se derramaban grandes cantidades de semen encima y dentro de Maya. Pocos segundos después, Penny y Virgin empezaron a gritar al notar que una oleada imparable crecía dentro de ella, al correrse por fin dentro de sí misma con Penny. Las dos vaginas gemelas también sufrieron un orgasmo proporcional a su enorme tamaño. Penny se apretó contra Virgin mientras eyaculaba, tratando de penetrarse a sí misma todo lo posible mientras oleada tras oleada, seguía eyaculando lo que parecían litros de semen. Las dos cabezas se apretaban entre sí, besándose apasionadamente, cubiertas de sudor, notando a la vez el orgasmo masculino y el femenino en perfecta armonía.

Ni Maya ni Eva fueron capaces de decir cuánto duró el clímax... podrían haber sido 3 minutos... o incluso 3 horas, pues perdieron la noción del tiempo.

Solo notaron que poco a poco fue todo deteniéndose, los impulsos de los penes por seguir eyaculando se fueron sosegando, y poco a poco, todo fue tranquilizando, pasando del placer a una sensación de paz y calma como si de una droga se tratara. La inyección de dopamina en sangre debió haber sido del orden de los litros. Maya siguió abrazada a la cola de Eva, que aún tenía 4 penes dentro de ella, y no parecía querer que salieran de allí.

Penny siguió dentro de Virgin, con su cabeza apoyada directamente sobre el clítoris, hundiéndose entre los labios de la gran vagina como si fueran almohadas, mientras la cabeza de Virgin se arremolinaba alrededor de Penny.

Por su parte, Righty y Lefty acabaron abrazadas entre sí, mientras Midi, un poco más elevada que ellas, las rodeaba con sus brazos como buscando algo de soporte después de una experiencia tan brutal.

En este estado de paz y satisfacción sin límite estuvieron por un buen rato. No necesitaban decir nada. La sensación de bienestar era tan grande, que no querían interrumpirla con palabras vacías. Por primera vez, sintieron una conexión entre las dos tan grande, que llegaron a sentirse como un solo cuerpo.

Sería difícil decir si en ese estado, se quedaron dormidas o simplemente en trance. Igual que sería difícil decir cuánto tiempo paso. Pero llegó un momento en que las dos empezaron a notar cierta sensación incómoda de frío y humedad. Normal, habida cuenta de que estaban completamente desnudas, sudorosas y cubiertas de flujo y semen.

“hola”

Dijo Maya tiernamente mirando de nuevo a Eva. Su mirada expresaba un bienestar total. En realidad habría pasado una hora, aunque se sintió como un día entero, pero desde la gran eyaculación, no habían vuelto a decir nada.

“¡Hola!”

Contestó Penny también con los ojos alegres y agradecidos. Ya fuera de Virgin, y con el glande completamente retraído, su cola entera se desplazó acercándose a Maya sin usar los brazos.

¿Que decir después de una experiencia así? no hizo falta decir nada, solo con las miradas, estaba todo dicho, pero las sensaciones reales empezaban a ser un poco incómodas. Así que fue Maya la que volvió un poco a la realidad.

“Creo que necesito una ducha” Dijo Maya mirandose todavía rodeada de los penes de la segunda cola de Eva. Reaccionando antes esto, la misma cola empezó a retraerse, deslizando entre el cuerpo de Maya, provocando escalofríos y algo de placer según iba saliendo de su interior con suavidad.

“Creo que yo también. Pero, vas a tener que ayudarme”

“Claro, tonta, no pongas esa cara de pena. De todas formas, te has dado cuenta de lo diestra que has estado?”

“¿A qué te refieres?”

“Que mientras estábamos.. ya sabes, cada una de tus cabezas estaba centrada en una cosa”

Eva se quedó pensativa un rato, recordando las escenas. Y tenía razón

“Sí... es verdad. ¿Cómo lo he hecho?”

“Me imagino que la necesidad es la que te fuerza a manejarte. En situaciones así, tu propio cuerpo debe sacar su instinto y hacer que puedas moverte como realmente quieres. Por lo tanto la clave está en no pensar cómo moverte, sino pensar directamente lo que quieres hacer”

“Suena muy sencillo, pero no se si podré hacerlo ahora”

“Bueno, poco a poco. Primero voy a pegarme una ducha y luego voy a limpiarte a ti.”

Al levantarse a Maya aun le temblaban las piernas, quizá por lo relajada que había estado. De todas formas, teniendo 8 no iba a ser un problema quedarse sin apoyo.

Al entrar en la ducha, y empezar a echarse el agua encima y enjabonarse, se quedó divagando en sus pensamientos. Sobre todo centrados en lo que acababa de experimentar, y en cómo habían cambiado tanto las cosas. Miro hacia abajo, y sujetó uno de sus penes, ya flácidos, observándolo con curiosidad.

Lo que antes le provocaba repulsión, ahora tenía un aspecto bastante diferente. Y mirando alrededor un escalofrío de emoción le recorrió entera cuando volvió a hacerse a la idea de que tenía 8 en realidad, más sus ocho vaginas. “Realmente soy afortunada...” Pensó

“Y Eva... “ no podía siquiera concebir las sensaciones que ha debido experimentar ella. Pero que iba a ser de ella? donde iba a vivir ahora, sus padres, sus familiares, su carrera... Efectivamente todo iba a cambiar. Pero aún era pronto para preocuparse de tantas cosas

Maya salió del baño con una toalla sujeta por debajo de sus brazos inferiores, de forma que solo sus pechos inferiores estaban cubiertos, hasta un poco antes de las rodillas. Una toalla enrollada en el pelo le daba también un aspecto sexy, sobre todo por los glandes que asomaban por debajo de la toalla.

Con sus brazos inferiores sujetaba un barreño con agua, esponja y toallas

“Vale, te toca, no? ¿Por dónde empezamos?”

Maya limpio a Eva todo lo bien que pudo, disfrutando de una forma inconfesable el propio cuerpo de Eva, y Eva reprimiendo también su propia libido, aunque el esfuerzo que acababan de hacer la ayudaba a mantener cierta “calma”. Pero las dos recordarían esta escena con mucho cariño. Para Eva fue descubrir su nuevo cuerpo con una persona muy cercana, haciéndola sentir muy cómoda, y Maya, con su recién descubierta pasión por los mutantes, tenía en Eva la mayor expresión de un cuerpo mutado. Estaba en la gloria.

Unas horas después, Maya recibió un mensaje reclamándola en casa. Sus padres estaban preocupados y tenía obligaciones familiares que atender. Eva se puso algo nerviosa, pero Maya la tranquilizó:

“No pasa nada, avisare a Rob, quedamos en que nos turnaríamos, no? no te quedarás sola, tranquila.”

“Pero.. tú crees que Rob... no se sentirá incómodo conmigo?”

“Tendrá que acostumbrarse, ¿no? de todas formas, ya lo conoces. Seguro que serás capaz de hacerle ver las cosas de una forma... bueno, desde tu punto de vista”

Maya le guiñó un ojo conforme se empezaba a vestir con sus brazos inferiores, mientras los superiores se movían frenéticamente escribiendo en el teclado del móvil.

Maya se fué, prometiendo a Eva que no pasaría mucho rato sola, Rob estaba de camino, y ella misma volvería al día siguiente. En cuanto estuvo sola, Eva tuvo una gran sensación de vacío. Desde su torso central, tenía la impresión de estar rodeada de gente, por sus otros torsos y cabezas, pero en realidad estaba sola. La sensación de agobio empezó a asaltarla de nuevo, sobre todo cuando intentó desplazarse con sus piernas sin conseguirlo. No poder moverse era algo que no llevaba nada bien.

Por suerte, no pasaron más de 20 minutos hasta que Rob llamó a la puerta. De nuevo, Penny abrió la puerta, y esta vez más preparado, Rob la saludó y pasó reptando por el suelo hasta el salón, donde estaba el resto de Eva.

Los tres torsos de Eva le saludaron tímidamente, e instintivamente se trató de tapar. No cayó en la cuenta que seguía completamente desnuda, frente a su amigo! Pero había tanto que tapar, e incluso con tantos miembros no era capaz de ocultar sus “vergüenzas”. Rob también se sentía cohibido, apenas se atrevía a mirarla directamente, tantos órganos sexuales, pechos, las dos vaginas enormes... sus numerosos penes...

“Hola...” Dijo Eva con Virgin

“Ho.. Hola.. que.. qué tal has estado?” Dijo Rob tratando de actuar con normalidad.

“Bien...” No podía decir lo que había pasado realmente con Maya, se moriría de vergüenza “Maya... me ha estado ayudando mucho”

“Y.. ¿te sientes mejor? la última vez parecías muy agobiada”

“Si, estoy... un poco mejor pero, todavía no me siento... no siento que controle todo esto”

Los brazos de Virgin gesticularon señalándose a si misma.

A Rob se le notaba visiblemente incómodo hablando con un par de vaginas siamesas

“Ya...” Los ojos de Rob no paraban de dar rodeos, tratando de no mirar fijamente a cualquier parte del cuerpo de Eva. Ella también, se sentía avergonzada, por tener que mostrar a su amigo tantas partes desnudas de su nuevo cuerpo que tan poco controlaba.

Durante lo que pareció una eternidad, un silencio incómodo se adueñó de la habitación. Pero Eva pensó que era absurdo. Ella misma había lidiado con estas situaciones en cada una de las transformaciones de sus propios amigos, incluido Rob. Y ahora se sentía avergonzada? su sentido común intentó adueñarse de la situación.

“Rob... Rob!! mirame...”

Pero Rob se sentía un poco desconcertado

“Rob! Aquí arriba” Dijo Eva con su torso central, Middi.

Rob no sabía bien a qué cabeza mirar, pero pronto encontró a la cabeza que le estaba hablando.

“Si te sientes... incómodo aquí, conmigo, en serio, no tienes porque quedarte, lo entiendo perfectamente...”

“NO!.. es decir... no, de verdad, estoy bien”

“Estás seguro? Sé que soy muy impactante. Seguro que soy grotesca y horrible, y debo dar realmente miedo”

“No, de verdad, no digas tonterías. Me impactaste al principio, pero ya esta todo bien...”

Eva conocía a Rob, nunca había tenido pelos en la lengua para decir lo primero que se le pasaba por la cabeza, pero estaba extrañamente tímido y evasivo. Decidió ponerlo a prueba. Relajo todos los brazos que estaba usando para taparse en la medida de lo posible, dejando todos sus pechos al aire, y abriendo ligeramente las piernas, dejando visibles todos sus penes.

“Entonces no te importará que me relaje, cuesta bastante mantenerme así en tensión”

Rob se puso rojo como un tomate, pero de una forma estoica centro su mirada en sus ojos

“No, claro... puedes hacer... lo que quieras, si no te importa que te vea desnuda, claro”

“No creo que tenga otra opción ahora mismo, ¿no crees?”

Pero Rob intentaba no mirar directamente sus múltiples órganos sexuales

“Rob... de verdad. Relájate, no me importa que me mires, pareces... cohibido, no es normal en ti..”

Rob parecía estar haciendo un esfuerzo sobrehumano para mantener la situación bajo control.

“Mierda, Eva, no me lo pones nada fácil...” Rob cerró los ojos como haciendo fuerza

“No.. no se a que te refieres...” Dijo Eva desconcertada.

Pero Rob se mantuvo en silencio. Parecía estar aguantando la respiración, como si estuviera soportando una gran carga sobre sus hombros. Hasta que finalmente se oyó el sonido de una cremallera que se abría de repente. Entonces en el extremo de su cuerpo, un glande del tamaño de una sandía salía del “calcetín” que Rob llevaba puesto, creciendo y creciendo, saliendo de la tela, hasta que en pocos segundos el pene que era ahora la mitad de su cuerpo se quedó totalmente erecto en mitad de la habitación. Rob se tapaba la cara avergonzado, mientras Eva, tremendamente sorprendida, miraba la situación perpleja.

“Oh, dios mío... Rob... yo ...yo... perdona!” Dijo avergonzada por lo que estaba claro que ella había provocado. Pero Rob se quedó totalmente rígido, apoyando sus brazos en sus propios testiculos, inmóvil de cintura para abajo, tapándose la cara de vergüenza

“Sabía que esto iba a pasar, era inevitable”